

La coherencia en la localización de hipertextos

Miguel A. Jiménez Crespo

Universidad de Granada - University of North Carolina at Wilmington

Resumen - La localización de sitios web o hipertextos como forma textual diferenciada ha crecido exponencialmente durante los últimos años, y en la actualidad ha sobrepasado en importancia económica a la localización de software. La primera surgió modelando y adaptando procesos que ya existían en esta otra, por lo que se considera una rama con características propias. El crecimiento exponencial en el uso de hipertextos en la sociedad contemporánea supone la necesidad incluir la localización de los mismos en los programas de docencia en traducción, puesto que esta forma textual supone una proyección hacia el futuro de la profesión del traductor con la consiguiente actualización de las competencias necesarias. De entre los varios aspectos de interés que distinguen y caracterizan la textualidad web en este nuevo medio, Internet, el siguiente estudio se centra en los mecanismos de construcción de la necesaria coherencia. Debido a las peculiaridades textuales y organizativas de este tipo de textos, existen diferencias en los mecanismos de construcción de la coherencia entre el receptor final y la que se produce durante el proceso de traducción. La ponencia repasa qué constituye un texto en localización de hipertextos y las características básicas en la construcción de la necesaria coherencia en la localización de los mismos.

Palabras clave: Coherencia, localización, hipertextos, traducción, texto web

La localización de sitios web o hipertextos como proceso traductológico diferenciado ha crecido exponencialmente durante los últimos años, y en la actualidad ha sobrepasado en importancia económica a la localización de software (LISA, 2004). La primera surgió adaptando y modelando procesos que ya existían en esta otra (Yunker, 2003), por lo que se considera una rama de la localización con características propias. Este proceso de traducción se enmarca dentro de la traducción audiovisual y se ha denominado *e-localization* (Cronin, 2003) o localización de contenido web (Mata, 2005), sin que exista un acuerdo claro en traductología sobre cómo denominarlo.

La creación y uso de hipertextos ha crecido de manera exponencial en el siglo XXI, alcanzando a finales del 2006 la vertiginosa cifra de 100 millones de sitios web en todo el mundo. Para el mundo de la traducción esto supone el incremento constante en la cantidad de hipertextos que se localizan. La importancia presente y futura de este tipo de localización supone la necesidad de investigarla e incluirla en los programas de docencia en traducción (Foralón, 2006; Quirion, 2003), puesto que esta el trabajo con esta forma textual supone una proyección hacia el futuro de la profesión del traductor con la consiguiente actualización de las competencias necesarias (Quirion, 2003).

A la hora de analizar este nuevo proceso traductológico son varios los aspectos que deben abordarse. El presente artículo se centra en la cuestión de la coherencia en la localización de hipertextos, e introduce desde una perspectiva traductológica los trabajos de varios autores en este campo (Foltz, 1996; Fritz, 1999; Storrer, 2002; Janoschka, 2003). En lingüística, la coherencia se presenta como un mecanismo estructurador de un texto delimitado, unitario y concreto. Para introducir esta tema en traductología la primer cuestión que se deba abordar es qué constituye un texto en un sitio web o programa de software, ya que el concepto de texto en sí, como texto origen o meta, es uno de los pilares básicos de la traductología (Neubert, 1999). A través de un análisis de los estudios de localización se observa que se ha planteado dejar a un lado el concepto de texto para adoptar el concepto de “contenido”¹ (De Palma, 2003; Mata, 2005; Dunne, 2006). Esta tendencia se observa en varios estudios en localización tras la aparición de los *Global Content Management Systems*. En estos sistemas las unidades textuales que se insertan en paginas web dinámicas pasan a denominarse “contenido” (LISA, 2006), y bajo esta denominación se engloban además gráficos, videos o presentaciones en Flash.

En las investigaciones desde diversas disciplinas sobre la coherencia en hipertextos se observan además diferencias entre la construcción de la coherencia en hipertextos en comparación con los textos lineales. En éstas destacan la existencia de un «camino» no

¹ El «contenido» se ha definido como «Any digitized information – that is text, document, image, video structured record [...] - used to convey meaning or exchange value in business interactions or transactions (DePalma, 2003: 6)

lineal que selecciona el propio usuario² (Fritz, 1999), el procesamiento discontinuo del texto, la falta de una secuencia fija o la dificultad de delimitar claramente el texto (Storrer, 2002). Este último aspecto conlleva una *informational shortsightedness* o dificultad para cuantificar los límites reales de un hipertexto que afecta a la lectura del mismo (Conkling, 1987). La perspectiva desde la que surge este artículo se centra en cómo estos problemas afectan al proceso de comprensión durante la traducción y sus efectos en el resto del proceso de traducción hasta la producción del texto meta. Así, el proceso de traducción se ve influenciado de manera diferenciada ya que el traductor-localizador suele trabajar con una estructura textual diferente de la que recibe el usuario final.

El texto en la localización web

Gran cantidad de investigadores han defendido a lo largo de los años la importancia del texto en traductología. Destacan en especial las aportaciones de la corriente textual que representada por Neubert que define al texto como el concepto principal en cualquier investigación en traductología: «Text is the central defining issue in translation. Texts and their situations define the translation process.» (Neubert y Shreve, 1992:5). No obstante, en localización esta noción se ha eludido ya que la mayoría de los estudios surgen desde la parte técnica del mismo (Quirion, 2003), por lo que se suele caracterizar al texto como «material» (Esselink, 2001), «parte lingüística» (LISA, 2004), «contenido» (Mata, 2005; O'Hagan y Ashworth, 2003), o «elementos de información» (Lockwood, 2000). La falta de límites que acoten al texto web o el de un programa de software, la autoría múltiple del texto (Pym, 2004), las peculiaridades de acceso al texto por parte del traductor o la falta de aplicación de un modelo de hipertexto, ha llevado a menudo a esquivar este tema. Esto se debe en parte a que los estudios clásicos sobre coherencia se suelen basar en la existencia de un texto fijo que se desarrolla de manera secuencial. Con la aparición de los hipertextos y las diferentes arquitecturas servidor–usuario surgió una diferencia básica entre los textos impresos y digitales; sobre todo

² En los estudios sobre hipertextos al lector se le suele denominar «usuario» (Nielsen y Loranger, 2006) y no lector o receptor, ya que se asume que no se llega a leer la totalidad del texto y que éste se usa en lugar de leerlo.

debido a la multilinealidad y dinamicidad textual, dificultando así su delimitación. Los textos dinámicos son aquellos que se crean en un servidor a partir de ciertas preferencias por medio de *Global Content Management Systems* y se envían al navegador del usuario. En los textos dinámicos no existe en ningún momento un texto fijo como tal, ya que el texto global se encuentra organizado (o no) según criterios informáticos y no comunicativos. A pesar de todo, el traductor que se enfrenta a la tarea real de localizar un sitio web, la coherencia global que guía la comprensión de un texto completo es esencial, tanto en la fase de lectura y comprensión del mismo como en producción del texto meta, de ahí que sea necesario en primer lugar delimitar que constituye un hipertexto y qué textos se pueden considerar como nuevas formas textuales en el nuevo medio, Internet.

En localización se puede por tanto delimitar y caracterizar al texto digital como a una unidad textual que se desarrolla o que se presenta al receptor de modo unitario. Pym (2004:17) lo define como: «a text [en localización] is quite simply whatever unit is distributed as a unit». Los hipertextos difieren en cierta manera del texto en programas de software, puesto que desde una perspectiva traductológica argumentamos que no se puede definir como unidad de distribución, más válida en programas de software, sino más bien como unidad de producción o de información. Según nuestra propia definición del texto en localización éste supone «una unidad que se desarrolla o presenta de modo unitario». La unidad textual a la que se enfrentan los traductores, y en la que recae la coherencia global, serían los sitios web completos, que no páginas web, ya que éstas no son más que unidades de almacenamiento e información en el nuevo medio (Nielsen y Loranger, 2006). Considerar a las páginas web como textos en sí se correspondería con una concepción arcaica de la textualidad web (Mata, 2005).

Por otro lado, es de interés que no todos los textos que aparecen en la WWW se pueden considerar como nuevas formas textuales. Storrer (1999, 2002) en su estudio sobre la coherencia presenta una clasificación de gran utilidad para limitar qué constituye un hipertexto en una investigación empírica en traductología. La autora indica la necesidad de diferenciar entre tres tipos de documentos digitales para facilitar los estudios empíricos en hipertextualidad :

- En primer lugar presenta los *E-textos*, textos organizados de forma secuencial disponibles en la WWW. Estos textos suelen ser copias de textos impresos y por tanto con semejantes mecanismos de cohesión como pueden ser tesis, artículos de periódico etc. y se suelen publicar en formato .pdf o .html por ser una forma económica y eficiente de distribuir documentación. Estos textos suelen formar parte de un hipertexto global. Estos textos formarían así parte de géneros digitales *extant* (Shepherd y Watters, 1998), es decir, tipos de textos que existen en otro medio y que simplemente se cuelgan en Internet sin funcionalidad adicional alguna.
- Los *hipertextos* son textos publicados electrónicamente con una estructura no lineal, con una función textual reconocible y una consistencia temática, como puede ser un sitio web, que son además abiertos ya que los emisores pueden añadir más nodos³. Estos hipertextos se diferencian de los anteriores en que su contenido se encuentra estructurado en nodos de hipertexto modulares conectados por medio de hipervínculos. El acceso a los diferentes nodos se lleva a cabo por medio de la navegación o la función de búsqueda de sistema de hipertexto. Es precisamente su medio, la Internet, lo que diferencia a estos hipertextos digitales de los textos no secuenciales que se denominan hipertextos impresos, tales como diccionarios, enciclopedias o periódicos (Jucker, 2003).
- Por último, la hiperweb interrelaciona a los hipertextos y E-textos por medio de vínculos. La totalidad de la WWW se puede denominar a gran escala una hiperweb. La autora indica que a menor escala una hiperweb se puede caracterizar por el tema, o institución, como el caso de la hiperweb de la Universidad de Granada, www.ugr.es, que se constituye de gran cantidad de hipertextos, los sitios web de diferentes departamentos, facultades, asociaciones de estudiantes etc. enlazados entre sí. En este particular, una hiperweb podría equivaler al género web portal.

³ Los diferentes elementos textuales de los que se compone un sitio web se denominan «nodos» en los estudios clásicos sobre hipertexto. Otras denominaciones que se han utilizado son «lexia» o «elementos textuales» según la perspectiva de estudio.

Si dejamos a un lado los E-textos y la hiperweb, la unidad textual sobre la que centrar la coherencia global que guíe este proceso de traducción sería por tanto los hipertextos completos. Un ejemplo serían los sitios web corporativos, asociados con una sola compañía y con un solo dominio, como puede ser www.iberdrola.es. Estos sitios web corporativos representan uno de los mejores ejemplos de hipertextos, puesto que casi todos los vínculos son internos, hacia nodos dentro del mismo hipertexto (Janoschka, 2003).

La clasificación de Storrer surge desde la ciencia de la información y se desarrolla con el interés de clasificar y almacenar este nuevo tipo de documentos digitales. En nuestro caso, esta clasificación es de gran utilidad a la hora de delimitar los textos digitales y tener unos límites sobre los que basar los mecanismos de construcción de la coherencia.

La coherencia en hipertextos

En las investigaciones de Neubert (1996, 1999; Neubert y Shreve, 1992) se asumen los siete pilares de la textualidad de la lingüística textual de Beaugrande y Dressler (1981): la cohesión, coherencia, intencionalidad, aceptabilidad, informatividad, situacionalidad, e intertextualidad. De entre estos aspectos, en la producción y recepción de los hipertextos la coherencia se ha señalado como aspecto de mayor importancia (Fritz, 1999), siendo la cohesión secundaria en este caso. Por ejemplo, la navegación web se basa en que la relación entre un hipervínculo como puede ser “contacto”, y la página objetivo que se abra sea coherente, o por el contrario el usuario asumiría que e ha producido un error y disminuiría su valoración y confianza en el sitio web.

La coherencia y la cohesión se encuentran relacionadas en la lingüística textual estructural de Beaugrande y Dressler (1981:3). La cohesión se basa en la conexión por medio de las relaciones gramaticales entre los elementos de la superficie del texto. Ésta se lleva a cabo a través de las relaciones gramaticales y sintácticas en la consecución de unidades textuales y es además independiente de la coherencia. La coherencia va más allá

de nivel sintáctico y se centra en el significado del texto, conectándola directamente con la comprensión del mismo. Según la definición de Beaugrande y Dressler (1981:4):

Concerns the ways in which the components of the TEXTUAL WORLD, i. e. the configuration of CONCEPTS and RELATIONS which underline the surface text, are mutually accessible and relevant.

La coherencia se apoya en las relaciones formales y sintácticas que nos ofrece la cohesión, pero ambas son independientes. Por ejemplo, existen textos como los poemas que no son cohesivos, pero que sí son coherentes, ya que la coherencia se puede producir por medio de una continuación del significado o del sentido, según Beaugrande y Dressler (ibid: 84) un texto «tiene sentido» por la *continuity of senses*, la base de la coherencia, entre los conocimientos que se activan por las expresiones del texto. Los mecanismos cohesivos como los pronombres, conjunciones, adverbios etc. se pueden reducir en gran manera en los hipertextos sin perder la coherencia necesaria entre los elementos textuales (Fritz, 1999), y esto se compensa con el conocimiento global de la superestructura y macroestructura prototípica de los usuarios. En el caso de los hipertextos, un menú de navegación es coherente con el resto de elementos textuales en una página web determinada, aunque desde el punto de vista de la cohesión no se producirían los mecanismos que se apuntan en la lingüística textual. La coherencia se señala en gran cantidad de estudios sobre textualidad web como el criterio más importante para establecer un texto (Fritz, 1999; Janoschka, 2003:167), y el criterio principal en su producción y comprensión (Fritz, 1999:221).

La importancia de la construcción de la coherencia en la localización de hipertextos

Los diferentes estudios sobre la coherencia se pueden dividir entre aquellos con una orientación hacia el producto y los que se centran en la coherencia como proceso o *product-oriented* y *process-oriented* (Storrer, 2002). Los primeros se basan en los aspectos estáticos del texto, la segunda se basa en aspectos dinámicos y comunicativos, centrándose sobre todo en la construcción de la coherencia y en los modelos de diseño de

la coherencia. La importancia de la coherencia en el proceso de localización hipertextual se centraría en los mecanismos de su construcción, un aspecto esencial en los modelos de comprensión del texto. Estos modelos describen cómo los usuarios construyen estructuras de conocimiento coherentes durante el procesamiento de un texto, así como el impacto de la interacción entre factores lingüísticos y no-lingüísticos.

En la construcción de la coherencia se distingue además entre la coherencia global y la coherencia local. Esta última es la que se produce entre dos partes de un texto que se encuentran unidas, según la lingüística textual entre dos segmentos consecutivos del discurso. El caso de los hipertextos es especial puesto existen segmentos textuales que no son necesariamente consecutivos, como puede ser el texto en un segmento textual en *<OnMouse>*, que aparece una ventana emergente al pasar el puntero de un ratón sobre un área predefinida del texto. En este caso el localizador, en caso de no comprender el segmento textual a traducir, necesitaría observar el área o gráfico de la página web predefinida para construir la relación de coherencia necesaria entre ambos elementos, que puede no ser exclusivamente textual.

La coherencia global por otro lado define la unión entre las partes del texto y se negocia tanto por medio del tema global del sitio web y por el género digital al que pertenezca, como por su función retórica en el contexto comunicativo más amplio. La necesidad de que se mantenga la coherencia global en los hipertextos conlleva la repetición de gran cantidad de encabezamientos, barras de navegación, mapas del sitio web, títulos de páginas web o columnas con resúmenes de contenidos. El traductor debe de ser consciente de que la gran repetición de elementos textuales se debe al necesario mantenimiento de la coherencia global, aún cuando en general la traducción se realice con memorias de traducción y las repeticiones se traduzcan automáticamente. El mantenimiento y facilitación de esta coherencia global ha supuesto la recomendación en las manuales de desarrollo web el uso de mensajes que anuncien al usuario el abandono de un sitio web unitario cuando se activa un vínculo externo, hacia otro sitio web, como se puede observar en www.hp.es o www.motorola.es.

La coherencia textual, como estructura lógica subyacente que guía al lector a través del texto (Neubert y Shreve, 1992: 95), hace que las palabras y construcciones tengan más significado de que tendrían por sí mismas, y se redefine en cierta manera en los hipertextos ya que no existe un «camino» predefinido que el usuario necesita seguir durante la fase de comprensión del texto. Fritz (1999) señala la importancia de este *self-selected path* en la construcción de la coherencia en hipertextos: “users make sense of a path or a segment of a path by seeing sequences of textual elements as realizations of sequencing patterns and by drawing inferences on the basis of their local and general knowledge.” (Fritz, 1999: 223). No obstante, la aparición de este «camino» que guía la construcción de la coherencia en un usuario no se reproduce al 100% en el proceso de traducción debido a una organización textual diferenciada. La organización textual interna de un hipertexto se debe a criterios informáticos, que no comunicativos, y se puede asemejar a un listado telefónico, un conjunto de segmentos textuales indexados, por lo que el proceso de traducción no se lleva a cabo de manera lineal, sino de acuerdo a esta organización que se guía por criterios de programación informática. Es importante reseñar por tanto que en tal texto, desde el punto de vista de la coherencia, los segmentos que se traducen no se suelen interrelacionar de una manera lineal, por su situación en pantalla o por la relación de interactividad entre un elemento textual y el posible mensaje que surja al activarlo, sino por su pertenencia a una texto web global que agrupa la totalidad de los posibles segmentos textuales. El conjunto global de segmentos puede estar construido sin una organización textual clara, a pesar de que este conjunto de segmentos textuales que se presenta al destinatario final sí que está construido como un texto coherente. Por tanto, la necesaria coherencia se guía más por el plan global de la tarea que guía el proceso de localización de hipertextos, y se dirige en una mayor proporción por analogía y por el conocimiento experto en el dominio del traductor. Estas características suelen asociarse con las competencias y conocimientos expertos en los estudios empíricos en sobre la competencia traductora en expertos (PACTE, 2000; Jääskeläinen y Tirkkonen-Condit, 1991), con lo que se podría deducir que la necesidad de contar con expertos en traducción en general además de un conocimiento experto de la textualidad web.

Conclusión

El concepto de coherencia es esencial en la lingüística textual y se desarrolló teniendo en cuenta los textos lineales. La importancia de la coherencia como guía que ayuda al lector a comprender el texto es esencial y por lo tanto los productores de textos deben escribir textos en los que los receptores aprecien las relaciones cohesivas para su correcta comprensión. Esta característica se aplica de igual manera a todos los textos independientemente del medio, y por lo tanto debe de aplicarse a los hipertextos (Storrer, 2002). No obstante, cada lectura y comprensión de un texto es única, la denominada relatividad traslativa (Neubert, 1996), y por lo tanto el producto final o texto meta es el resultado de un proceso de lectura único. En los hipertextos, aún tratándose de un mismo texto, la organización textual a la que tiene acceso el usuario final y el traductor-localizador es diferente y consecuentemente los mecanismos de construcción de la coherencia son también diferentes, ya que en la localización de estos hipertextos su estructura se suele organizar según criterios informáticos y no comunicativos. En ambos casos el procesamiento del texto es discontinuo, no existe una secuencia fija o no se observan unos límites visibles del texto, pero la propia selección por parte del usuario del camino a seguir en los hipertextos (Fritz, 1999) o la lectura selectiva del texto conllevan una mayor cohesión por la propia secuenciación de los elementos textuales que se procesan. En este caso, y puesto que los traductores-localizadores no tienen la opción de elegir la secuencia o camino a seguir en el procesamiento de un hipertexto, éstos se deben guiar en mayor medida tanto por la coherencia global del texto, como por la analogía y el conocimiento experto en el dominio del traductor.

Bibliografía

Beaudegrande, R. de y W. Dressler. (1981), *Introduction to Text Linguistics*, Londres, Longman.

Conklin, J. (1987), "Hypertext: An introduction and survey", *Computer*, 20, 17-41.

Cronin, M. (2003), *Translation and Globalization*, Londres, Routledge

DePalma, D. (2003), "Rage against the content machine.", The Multilingual Digital World, 2003, Conference del *Localization Research Centre*, Limerick, Irlanda. <http://www.localization.ie/publications/presentations/2003/Conference/Presentations/DePalma%20RLC.ppt>]

Dunne, K. (2006), *Perspectives on Localization*, Amsterdam-Filadelfia, John Benjamins.

Esselink, B. (2001), *A Practical Guide to Localization*, Amsterdam-Filadelfia, John Benjamins.

Foralón, D. (2006), "A discipline coming of age in the digital age", En K. Dunne (ed) *Perspectives on localization*, Amsterdam-Filadelfia, John Benjamins, 195-222.

Foltz, P. W. (1996). "Comprehension, Coherence and Strategies in Hypertext and Linear Text", en J. F. Rouet, J.J. Levonen, A. Dillon y Rand J. Spiro (eds), *Hypertext and Cognition*. Nueva Jersey: Lawrence Erlbaum, 109-136.

Fritz, G. (1998), "Coherence in hypertext", en W. Bublitz, , U. Lenk y E. Ventola, (eds) *Coherence in Spoken and Written Discourse: How to Create it and How to Describe it*. Amsterdam, John Benjamins.

Gouadec, D. (2003), "Le bagage spécifique du locuteur/localisateur. La vrai «nouveau profil» requis", *Meta*, 28 (4), 526-545.

Janoschka, A. (2003), *Web Advertising*, Amsterdam-Filadelfia, John Benjamins.

Jääskeläinen, R y Tirkkonen-Condit, S. (1991), "Automatised Processes in Professional vs. Non-Professional Translations: a think-aloud protocol study", en Tirkkonen-Condit,

S. (ed.), *Empirical Research in Translation and Intercultural Studies*, Tubinga, Gunter Narr.

Jucker, A. H. (2003), “Mass Media Communication at the Beginning of the Twenty Century”, *Journal of Historical Pragmatics*, 4 (1), 129-148.

LISA. (2006), *LISA Best Practice Guide: Managing Global Content. Globan Content Management and Global Translation Management Systems*, 2nd edition, A. Toon, A. Draheim, A. Lommel y P. Cadieux. 2006 (eds), Ginebra, The Localization Industry Standards Association (LISA).

LISA. (2004). *Localiztion Industry Primer*, 2nd Edition. A. Lommel (ed) Ginebra, The Localization Industry Standards Association (LISA).

LISA. (2003), *Localization Industry Primer*. D. Fry, (ed) Ginebra, The Localization Industry Standards Association (LISA). [en línea], <http://www.lisa.org/products/primer.html>

Lockwood, R. (2000), “Machine Translation and Controlled Authoring at Carterpillar”, en R. C. Sprung (ed) *Translating into Success. Cutting-edge strategies for going multilingual in a global age*. Amsterdam-Filadelfia, John Benjamings, 187-202.

Mata Pastor, M. (2005), “Localización y traducción de contenido web”, en D. Reineke. (ed), *Traducción y Localización*, La Palmas de Gran Canaria, Anroart Ediciones, 187-252.

Nielsen, J y H. Loranher (2006), *Prioritazing Web Usability*, Indianápolis, News Riders.

Nielsen, J. (2000), *Designing Web Usability: the practice of simplicity*, Indianápolis: News Riders.

Neubert, A. (1999), "Words and Texts – Which are Tanslated? A study in Dialectics", en G. Anderman y M. Rogers, *Word, Text, Translation*, Clevendon, Multilingual Matters, 119 – 128.

Neubert, A. y M. Shreve. (1992), *Translation as Text*. Kent, Ohio ,Kent State University

O'Hagan, M. y D. Ashworth. (2003), *Translation-Mediated Communication in a digital World: facing the challenges of Globalization and Localization*, Clevendon, Inglaterra, Multilingual Matters.

PACTE (2000), *Acquiring Translation Competence: Hypotheses and Methodological Problems of a Research Project*, Beeby, A. Ensinger, D. y Presas, M (eds.), Amsterdam – Filadelfia, John Benjamins.

Pym, A. (2004), *The Moving Text*, Amsterdam-Filadelfia, John Benjamins

Quirion, M. (2003), "La formation en localisation à l'université : pour quoi faire ?", *Meta* 48 (4), 546-558.

Shepherd, M. y C. Watters. (1998), "The evolution of cybergenres", en R. Sprague (ed) *Actas del XXXI Hawaii International Conference on System Sciences*, Los Alamitos, CA, IEEE-Computer Society, 97-109.

Storrer, A. (2002), "Coherence in text and Hypertext", *Document Design*, 3 (2), 157-168.

Yunker, J. (2003), *Beyond Borders: Web Globalization Strategies*, Indianápolis, Indiana, News Riders.